



Capítulo 566: La victoria es mía. Puta. (R-18)

Vergil la recostó en la cama y se colocó entre sus piernas. Kaguya jadeó al sentir su miembro duro presionado contra su coño mojado. Ella se arqueó contra él, queriendo más contacto.

"Cariño... fóllame fuerte... mucho más fuerte que esa pequeña perra," dijo Kaguya, con los ojos brillando de un rojo puro.

Vergil comenzó lentamente, frotando la cabeza de su polla contra sus suaves labios antes de sumergirse profundamente dentro de ella con un suave empujón. Ambos gimieron mientras se unían.

Al principio se movió lentamente, dándole tiempo para adaptarse a su considerable tamaño. Sus embestidas fueron profundas y metódicas, golpeando puntos dentro de ella que nunca antes habían sido tocados.

"Estás tan tenso", gimió Vergil de placer, sintiendo que sus músculos se contraían a su alrededor. "Aprieta mi polla como un puño."

Kaguya gimió en respuesta, sus uñas clavándose en su espalda. Sus caderas se elevaban para encontrarse con las suyas con cada empujón, queriendo que él fuera aún más profundo.

Pronto, Vergil aumentó su ritmo, entrando y saliendo de ella más rápido y con más fuerza. La cama se balanceaba con la fuerza de sus empujones, y el sonido de la piel golpeando contra la piel resonaba por toda la habitación.



Alexa observó la escena fascinada, con la mano todavía acariciándose lentamente. La visión de Vergil follándose a Kaguya era intensamente erótica, haciendo que su propio cuerpo hormigueara de deseo.

"¿Qué le está pasando a mi cuerpo..." Dijo mientras se tocaba el coño y sacaba una pequeña cantidad de semen de él... "Podría ser... esta cosa..." dijo mientras tomaba una pequeña cantidad en su boca nuevamente... todo su cuerpo hormigueó instantáneamente, su semen... ¿era... un afrodisíaco?...

Kaguya gritó cuando Vergil golpeó un punto sensible dentro de ella, ondas de placer irradiando a través de su cuerpo. Sus músculos se apretaron a su alrededor como un tornillo de banco, tratando de mantenerlo allí.

"Eso es... Ahhh... ¡Más difícil!" Ella suplicó, empujando sus caderas contra él.

Vergil atendió su petición, empujando más rápido y con más fuerza, casi brutalmente. Los sonidos de sus uñas raspando su espalda se mezclaron con los sonidos húmedos y obscenos de su unión.

Él se inclinó y capturó su pezón en su boca, chupando y mordisqueando hasta que ella gritó de placer. Kaguya estaba perdido en una neblina de lujuria, existiendo sólo para su toque.

Sus gemidos se hicieron más fuertes y sin aliento a medida que se acercaban a su clímax. Sus músculos internos pulsaban alrededor de su dura polla, pidiendo liberación.

Con un grito primario, Kaguya llegó al clímax, con su cuerpo temblando y retorciéndose debajo de él. Su clímax desencadenó el suyo propio, y Vergil rugió mientras le injectaba chorros calientes de semen.



Se quedaron así por un momento, unidos en su liberación. Luego, Virgilio se alejó lentamente de ella y rodó hacia su costado.

Ambos estaban exhaustos y saciados, jadeando mientras sus corazones acelerados volvían lentamente a la normalidad. Vergil empujó a Kaguya hacia sus brazos y ella apoyó su cabeza sobre su pecho.

Alexa los observó con una mezcla de envidia y emoción. Se acercó sigilosamente a ellos y pasó su mano por el estómago de Kaguya hasta llegar a su coño húmedo y sensible, lleno de semen.

"¿Q-qué eres?" Kaguya jadeó ante el toque inesperado, pero no se apartó, su cuerpo estaba exhausto. Ella le dio a Alexa una mirada interrogativa.

"No pensaste que te dejaría tener todo esto dentro de ti sin compartirlo, verdad?" Dijo Alexa con una sonrisa traviesa. "Si tengo que compartirlo, entonces haz que te desmayes de placer para que pueda tenerlo todo para mí", dijo Alexa como un demonio y besó profundamente a Kaguya antes de moverse por su cuerpo hasta llegar a su coño empapado.

"N-no!!" Kaguya gimió de anticipación mientras Alexa abría sus muslos y sumergía su lengua en ella, robando todo lo que había dentro. La sensación de su boca cálida y hábil contra su suave carne enviaba ondas de placer a través de su cuerpo...

¡Ella no tenía ningún interés en las mujeres, ni mucho menos! El problema era que fisiológicamente ella era un vampiro. Su cuerpo ya era mucho más sensible y sus sentimientos eran mucho más fuertes que los de un simple humano... Simplemente lo destrozó.



Virgilio observó fascinado cómo su otra reina devoraba el coño de la primera. La escena era intensamente erótica, haciendo que su ya dura polla se volviera aún más dura.

Se posicionó detrás de Alexa y se abalanzó sobre ella sin ceremonia, haciéndola jadear contra el coño de Kaguya mientras él le robaba su semen. Ambos gritaron de placer mientras él la follaba fuerte, entrando y saliendo de su apretado calor.

Se perdieron en el coito animal, moviéndose juntos como uno solo. Sonidos húmedos y gemidos llenaron el aire mientras trabajaban juntos para alcanzar el clímax.

Kaguya llegó primero, empujando sus caderas contra la cara de Alexa mientras su cuerpo convulsionaba de placer. Alexa no perdió tiempo en alcanzar su clímax poco después, y sus músculos internos se contrajeron alrededor de la gruesa polla de Vergil.

Con un último y poderoso empujón, Vergil derramó su semen caliente dentro de ella, llenándola por completo hasta que goteó por su muslo.

Los tres se desplomaron en la cama, exhaustos y satisfechos después de la ronda maratónica de sexo intenso. Permanecieron allí mucho tiempo, recuperando el aliento y disfrutando de la compañía del otro.

Después de un rato, Alexa se sentó y se frotó la cabeza. "Maldita sea, eso fue increíble. Pero creo que necesito una ducha. ¿Quién quiere unirse a mí?"

Kaguya sonrió y se levantó de la cama. "Contando conmigo. Después de todo, no podemos permitir que tengas todas las mejores partes, ¿verdad, Vergil?"



Vergil se rió entre dientes, se sentó y se estiró. "Definitivamente no. Estaré allí a continuación, pero primero nos traeré algunas bebidas. ¿Alguien quiere una bebida refrescante?"

"Me encantaría," dijo Alexa, besándolo rápidamente antes de seguir a Kaguya al baño. "Quizás podamos ducharnos juntos y ahorrar algo de agua."

Kaguya se sonrojó, pero no protestó. "¿Por qué no? Después de todo, hemos visto y sentido todo el uno del otro. ¿Qué daño podría causar una ducha compartida?"

Vergil les guiñó un ojo. "Diviértanse, chicas. Estaré allí en cinco minutos. Y no creas que no sé de lo que eres capaz, Alexa. Intenta comportarte bien."

Alexa se rió. "No prometo nada. ¿A quién le gustan los problemas? Sólo sé que necesito una ducha para limpiarme y relajarme un poco. Nos vemos en un minuto, mi rey."

Luego las dos mujeres desaparecieron en el baño y la risa de Alexa resonó detrás de ellas. Virgilio meneó la cabeza con una sonrisa, secretamente satisfecho con cómo habían resultado las cosas.

Tan pronto como los dos entraron al baño...

"¿Qué diablos fue eso?" Kaguya dijo irritada, mirando a Alexa como un demonio, quien se encogió de hombros.

"Es mejor disfrutarlo y ganar más amor de tu marido juntos que discutir", dijo Alexa, encogiéndose de hombros.



"Tú. ¡Perra en celo! ¡Metiste tu boca en mi coño de la nada!" Kaguya gritó enojada.

"Parecía que realmente lo estabas disfrutando", dijo Alexa. "Pero creo que hubo un malentendido", dijo Alexa.

"¿Malentendido? ¿Qué malentendido fue ese? ¡Todavía puedo sentir tu lengua dentro de mí!" -preguntó Kaguya.

"Pasa tu mano sobre ese coño travieso tuyo y verás," dijo Alexa, sonriendo mientras preparaba el baño.

"¿Hmm?" Kaguya insertó lentamente dos dedos en su coño y sacó... nada... solo un poco húmedo... "No me digas..."

"Está limpio, ¿no? Fue delicioso recuperar el semen de MI MARIDO." Alexa sonrió y luego se sentó, extendiendo las piernas en el borde de la bañera. "Estás seco y yo... bueno, voy a disfrutar de esta carga de semen dentro de mí." Ella sonrió y se cubrió la boca con la mano.

"La victoria es mía. Puta."